



Adriana Cicaré
Escuela de Economía

EL MERCOSUR Y LA INVERSIÓN EXTERNA DIRECTA (IED) DE LOS AÑOS'90

I.- INTRODUCCION

Una de las tendencias centrales de la economía mundial es el avance de la llamada "globalización", expresada en la expansión de las corrientes internacionales de comercio, capitales y tecnología, y en la cada vez mayor interacción e interdependencia de los distintos espacios nacionales y la paralela creciente "transnacionalización" de los agentes económicos.

Según Dunning (1994) son dos las fuerzas que están detrás de la expansión de los flujos de IED en los últimos años. Desde el lado de las firmas, se trata de la presión que introduce la competencia para innovar continuamente, con el objetivo de introducir nuevos productos, mejorar la calidad y/o reducir el precio de los bienes y servicios existentes. Esto se suma a la tendencia creciente de los costos de I&D y al acortamiento del ciclo de vida de los productos, todo lo cual impulsa a las firmas a expandir sus operaciones en el exterior, vía IED, alianzas, etc., en búsqueda de ampliar su acceso a los mercados y recursos, como de mejorar sus competencias tecnológicas.

El segundo factor es que –en contraste con lo que ocurría en los años sesenta y setenta- los gobiernos se disputan la atracción de los flujos de IED, lo cual se manifiesta no sólo en la generalizada liberalización de los regímenes que regulaban o limitaban el accionar de las empresas transnacionales (ET), sino también en el otorgamiento de incentivos para las inversiones de éstas últimas, tendencia que ya ha dado lugar a las llamadas "competencias de localización" (Mytelka. 1996).

La mayor parte de estos flujos de IED es emitida y recibida por países desarrollados (PD). A su vez, cuando se habla de ET inmediatamente se piensa en empresas provenientes de PD. Sin embargo, los países en desarrollo (PED) no sólo han recibido crecientes flujos de IED en la década del 90, sino que, siguiendo una tendencia que se inició en los años sesenta, han venido incrementando su papel como emisores de IED.

El grueso de los flujos de IED proveniente de los PED, así como la mayor parte de las Empresas Multinacionales de países en desarrollo (EMPD) (1) provienen del sur, este y sudeste asiáticos, lo cual coincide con el hecho de que dicha región haya sido la más dinámica del mundo en desarrollo desde los años sesenta hasta la reciente crisis que afectó a varios países de la zona.

Sin embargo, también los países de América Latina participan de este fenómeno. En los años'90, los flujos de IED emitidos por países de América Latina han mostrado un significativo dinamismo, siendo los casos de la Argentina, Brasil, Chile y México, los más notables en ese sentido.

Uno de los motores del aumento de los flujos de IED ha sido el impactante crecimiento de las compras transfronterizas –incluyendo las vinculadas a privatiza-



ciones. Este tipo de inversión es una vía para consolidar y mejorar la posición competitiva global, mediante el aprovechamiento de los activos "propietarios" de la firma absorbida o asociada –competencia técnica, marcas o nombres establecidos, redes de proveedores, sistemas de distribución, etc. (2).

A lo mencionado precedentemente es de añadir que, respondiendo a la otra tendencia prevaleciente en la economía mundial –la de conformar bloques comerciales o integración económica–, la misma es aprovechada por empresas extranjeras que procuran radicarse intrabloque a fin de aprovechar las ventajas que proporciona un mercado ampliado y con ello, los beneficios de una economía de escala.

La otra característica asociada es que en los años'90 se ha producido un redireccionamiento de la IED mundial. Mientras entre 1980 y 1990 los principales beneficiarios del incremento en el stock de IED total fueron básicamente los países desarrollados, resgistrando una participación prácticamente nula los países en desarrollo –salvo excepciones como China, Hong Kong, Corea, Singapur, México y Chile–, en los'90 se puede observar que esta situación gira a favor del grupo de países emergentes (3).

Las dos regiones de países emergentes con mayor atracción de flujos de IED en el período 1992-98 han sido el Sur, Este y Sudeste Asiático (51%) y Latinoamérica y Caribe (32%). Es más, a partir de 1996, América Latina y Caribe adquieren una participación creciente en los flujos totales destinados a los países emergentes a expensas del Sur, Este y Sudeste Asiático.

La implementación de procesos de apertura y reformas estructurales, unido a la conformación de áreas de libre comercio en Latinoamérica durante la década del'90, han aumentado las presiones competitivas que tienen que enfrentar los agentes económicos regionales. Este nuevo escenario regional, sumado al cambio de la situación internacional en la década, ha inducido una nueva "oleada" de IED en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

De los flujos dirigidos a América Latina y el Caribe en el período 1992-98, Argentina acumuló un 13% de los mismos, ubicándose como el tercer país de la región detrás de México (23%) y Brasil (22%) (4).

II.- IED EN MERCOSUR

En las decisiones de inversión más que en ninguna otra, la certidumbre juega un papel central, independientemente de los resultados positivos que pueden obtenerse al momento de evaluar los proyectos.

Y la región Mercosur ofrecía en los años'80, el peor escenario para atraer inversiones; la elevada volatilidad del tipo de cambio real tanto de Argentina como de Brasil fue uno de los factores que afectó los flujos de inversiones extranjeras.

La década del 90 cambió el escenario. Durante sus primeros años, Argentina –Ley de Convertibilidad mediante– logró captar flujos de inversión extranjera directa equivalentes, en promedio anual, a más de 4 veces los mismos del'80 (5).

Y, el desarrollo de la integración en Mercosur ha ido focalizando la atención sobre las oportunidades de negocios de los países miembros e incentivando la inserción externa de las empresas.

El nuevo ambiente instalado por el programa de integración –existencia de un mercado más amplio para vender, mayor variedad y mejores precios de bienes, ma-

por competencia y reglas económicas institucionalmente más estables (6)- propició el incremento de intercambios comerciales intrarregionales y el surgimiento de oportunidades de inversión.

Y en relación a éstas últimas, en el lapso 1991/97, las inversiones extranjeras ingresadas a Argentina y Brasil se quintuplicaron –yendo el 55% a Brasil y el 45% a Argentina.

En 1997, como consecuencia del avance del proceso de ventas de activos estatales en Brasil, el fuerte crecimiento de las inversiones en Argentina y la gradual consolidación del mercado ampliado, se llegaba a una estimación de inversiones de firmas extranjeras en la región superior a los U\$S 35.000 millones (65% a Brasil y 35% a Argentina) (7).

Si ampliamos el análisis de los flujos de IED recepcionados considerando los países latinoamericanos –y entre ellos los del Mercosur-, obsérvase un incremento significativo del ingreso de los mismos en la región desde los años'80 hasta nuestros días cercanos –hablando en términos de valor absoluto.

Si lo pensamos en términos de valor relativo –teniendo en cuenta la participación en los flujos recepcionados en el total mundial-, nótase una retracción de los mismos en el 2do. Quinquenio de la década'80 –lo cual es coincidente con un conjunto de circunstancias negativas para la región- y una mayor presencia de los mismos en los años'90, con algunas situaciones de excepción –caso año'95 (después del efecto Tequila) (ver Cuadro n° 1).

Dentro del ámbito latinoamericano –excluyendo a México que tiene un peso propio en la captación de IED- nos encontramos con otros tres países con significación en el tema que nos ocupa y que son: Argentina, Brasil y Chile, países que coincidentemente integran el Mercosur –entre otros- como miembros plenos, los dos primeros, y asociado el tercero.

Al considerar el stock de IED –IED acumulada- de estos países, nótase que Brasil ha captado –comparativamente dentro del Mercosur- mayor cantidad de IED, seguido por Argentina y Chile.

Si bien no es propósito de este trabajo efectuar un análisis exhaustivo de las variables que inciden en la captación de IED en la región, sin duda el proceso de integración económica llevado adelante en Mercosur, conjuntamente con nuevas pautas económicas imperantes en la región en los años'90 y que refieren a privatizaciones, estabilidad económica en varios años y tratamiento más benévolo al capital extranjero, han actuado como elementos a favor.

TABLA I
MERCOSUR. STOCK DE IED RECEPCIONADA. PERIODO 1980/97.
(millones de dólares)

Destino	1980	1985	1990	1995	1997
Argentina	5.344	6.563	7.442	25.698	36.070
Brasil	17.480	25.665	37.143	98.839	126.281
Chile	886	2.321	10.067	15.547	25.056

Fuente: CHUDNOVSKY, KOSACOFF y PORTA – “Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado” – Ed. Fondo de Cultura Económica – Buenos Aires, 1999 (en base a datos de la UNCTAD).

En lo que se refiere a la distribución sectorial, la inversión directa de origen extranjero se dirigió predominantemente al sector primario en Chile y al sector secundario en Brasil y Argentina. También, el sector terciario tiene una alta participación en Brasil y Argentina, explicándose por la gran importancia de los procesos privatizadores en las ramas de telecomunicaciones, servicios de energía y servicios financieros (8).

En cuanto a los flujos de IED emitidos por la región latinoamericana -y entre ellos los países del Mercosur-, si bien los mismos son sustancialmente inferiores a aquellos otros recepcionados por el área, nótase un incremento de dichos flujos en los años '90 -exceptuando el período 1995/96 (ver Cuadro n° 2).

Siendo Brasil y Chile los principales países emisores de IED en el Mercosur, según datos de la UNCTAD, que si bien revela discrepancias importantes en relación a otras fuentes -incluso algunas oficiales, caso: Argentina-, constituyen la única fuente de comparación internacional disponible.

TABLA II
MERCOSUR. STOCK DE IED EMITIDA. PERIODO 1980/97.
(millones de dólares)

Origen	1980	1985	1990	1995	1997
Argentina	70	280	420	675	908
Brasil	652	1.361	2.397	7.238	8.730
Chile	42	102	178	2.769	5.797

Fuente: CHUDNOVSKY, KOSACOFF Y PORTA - "Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado" - Ed. Fondo de Cultura Económica - Buenos Aires, 1999 (en base a datos de la UNCTAD).

Aspecto relevante también, es la significación de los flujos intrazona de IED. Contrastando, nuevamente, con la década anterior, a lo largo de los años '90 y, especialmente, desde que avanzó el proceso de integración, los flujos acumulados de IED crecieron fuertemente.

Brasil es el 2° inversor regional luego de Chile (9). Del total invertido por Brasil en la región, Paraguay absorbió el 11% que, preferentemente, se volcó al sector servicios (bancos, instituciones financieras, comercio inmobiliario). Uruguay recibió un 8% del total, siendo las inversiones en este país las más diversificadas. Por su parte, lo captado por Chile en IED proveniente desde Brasil (que fue más) fue absorbido en un 32% por la industria, dirigiéndose el resto de los capitales a diversos tipos de instituciones financieras, bancos y negocios de importación y exportación. Pero, el flujo más dinámico fue la IED brasileña recibida por Argentina (10).

Por parte de Chile, los países del Mercosur absorbieron U\$S 6.465 millones, lo que representó el 54% del total de inversiones chilenas en el exterior, en el período 1990/96.

De ese monto, hacia Argentina se direccionó casi el 88% de los capitales chilenos orientados a la región (Mercosur); volcándose, preferentemente, al sector de energía -incluido gas y agua (39%)- e industria (30%) (11).



CEPAL estima que esta expansión de las firmas chilenas obedeció al temprano aprendizaje adquirido durante el decenio del'80, las altas tasas de rentabilidad obtenidas en la última década, la estabilidad macroeconómica interna y el crecimiento sostenido de la economía; factores que se conjugaron con una mayor demanda en los países de destino, un menor costo financiero en el mercado internacional de capitales y las reducidas dimensiones del mercado interno de origen (12).

En cuanto a inversiones argentinas en el exterior, si bien en décadas anteriores a los años'90 se han presentado casos de empresas argentinas internalizándose, tal tendencia se ha profundizado en dichos años, en los cuales empresas argentinas han realizado inversiones directas en otros países.

El principal destino de las inversiones argentinas en el exterior resulta ser el Mercosur y otros países de América del Sur, que en conjunto comprenden el 73% del total (ver Cuadro n° 3).

Las inversiones argentinas en Brasil –principal país de destino- marchan al rumbo del proceso de integración regional. No se trata del aprovechamiento de oportunidades de inversión puntuales sino que se trata de una oleada significativa que se orienta a una gran cantidad de sectores productivos y con perspectivas de mediano y largo plazo.

Los grandes flujos de inversiones destinados al Mercosur, ponen de manifiesto que el proceso de integración regional no se limita al mero incremento del intercambio comercial, sino que se están integrando algunos segmentos de las estructuras productivas de los países del mercado común.

Cifras preliminares del CEP, que ubican por encima de los 20.000 millones de dólares el total de inversiones intra-Mercosur –en particular entre Argentina, Brasil y Chile- dan cuenta de este fenómeno (13).

Parafraseando a B. NOFAL, la regionalización del mercado en Mercosur, en un marco de mayor apertura multilateral, constituye:

- a) un proceso irreversible, más allá de las dificultades que se enfrentan;
- b) una opción estratégica para fortalecer la competitividad, el atractivo inversor de la región y su inserción en el mundo (oportunidad para aprovechar economías de escala y especialización intraindustrial); y,
- c) un caso de regionalismo abierto y, por ende, un proyecto de interés hemisférico (para EE.UU. y la zona de libre comercio de las Américas) y global (Unión Europea y otros) (14).

2.1.- IED en Argentina

La IED constituyó en la década de los años'90 una parte importante del financiamiento externo de la economía argentina, representando en el período 92/98 el 43% de los ingresos netos de la "cuenta capital y financiera" del balance de pagos y el 60% del ahorro externo (15).



TABLA III
ARGENTINA. INDICADORES DE INVERSION DIRECTA. PERIODO 1992/98.
(millones de dólares)

Concepto	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	92-98
CC	(5.488)	(8.003)	(10.949)	(4.938)	(6.468)	(12.036)	(14.575)	(62.457)
IED/CC*	79,9	34,5	31,9	107,6	100,9	72,7	44,7	60,4
CCF	8.960	13.496	12.451	6.518	11.998	16.590	17.948	87.961
IED/CCF*	48,9	20,5	28,0	81,5	54,4	52,8	36,3	42,9

Fuente: DNCI – "La inversión extranjera directa en Argentina 1992-98" – Buenos Aires, 1999; pág. 1.

Notas: CC: Cuenta corriente / CCF: Cuenta capital y financiera / * En porcentaje.

El incremento de los ingresos por IED en Argentina acompañó la tendencia mundial y la capacidad creciente de los países en desarrollo para atraer este tipo de inversiones.

Siendo decisivo para ello en Argentina: las reformas económicas con privatizaciones de empresas estatales, la Ley de Convertibilidad, la integración subregional en Mercosur y un tratamiento favorable al capital extranjero.

Los flujos acumulados de IED estimados para el período 1992/98 alcanzaron los U\$S 37.738 millones, elevando el stock estimado por IED en Argentina a fines de 1998 a U\$S 46.858 millones (16).

Según el CEP, Argentina en los años'90 –dada la nueva organización económica vigente– supo captar sucesivas olas de inversiones extranjeras.

Entre 1990 y 1994, la IED irrumpió en Argentina con la ola de las privatizaciones de las principales empresas estatales nacionales; así, una importante cantidad de capitales –predominantemente europeos– llegó y se establecieron para producir en el país.

A ello le sucedió una ola de grandes emprendimientos industriales y de servicios (de mucho mayor riesgo que los capitales de las privatizaciones), impulsada por más de 300 empresas líderes del mundo –predominantemente norteamericanas– que llegaron, en su mayoría por primera vez a la Argentina, incentivadas por el nuevo mapa de oportunidades existente y el orden económico alcanzado.

Ahora bien, dicha nueva ola industrial y de servicios ha generado un proceso expansivo de inversión extranjera adicional en el sector de Pymes que, a través de joint-ventures con capitales de la región (Chile y Brasil) y del resto del mundo (Alemania, Francia y España) comienza, poco a poco, a organizarse para aprovechar la llegada de grandes empresas y establecerse como proveedoras directas e indirectas de éstas.

Junto a ellas se formarán otras dos nuevas olas: la de la minería y la de las privatizaciones de empresas públicas provinciales. Por un lado, se seguirán suman-



do capitales al desarrollo minero –empresas australianas, canadienses y sudafricanas-; por otro, se avanzará y se complementará la segunda ola de privatizaciones, la de las empresas públicas provinciales, donde el capital privado se incorporará, básicamente, a las compañías eléctricas y de provisión de agua potable (17).

Los flujos de IED presentan un constante crecimiento hasta 1998, año en el que se produce un punto de inflexión, recuperándose en los primeros trimestres de 1999 por inversiones en los sectores petrolero y telecomunicaciones, principalmente (18) (ver Cuadro n° 4 – Apéndice Estadístico).

2.1.1.- IED por sectores de actividad

Los flujos de IED ingresados al país en los años'90, pueden desagregarse según los siguientes sectores económicos:

- * petróleo y minería
- * actividad industrial
- * servicios {financieros (bancos)
{no financieros (electricidad, gas y agua –EGA)
(comercio, transporte y comunicaciones)

Hasta 1993, la actividad primaria y los servicios no financieros acapararon la mayor cantidad de flujos debido al proceso de privatizaciones encarado durante el período 1990-93 y, por ende, estuvieron relacionados con flujos destinados a financiar al sector público.

A partir de 1994 es el sector privado el que comienza a tener una posición dominante en la obtención de financiamiento externo por inversión directa. Los flujos del período 1994-98 estuvieron relacionados, fundamentalmente, con las ventas de participaciones accionarias de residentes en los consorcios de empresas privatizadas (EGA), la entrada de nuevos jugadores mundiales en el sector comercio, y con transferencias accionarias a favor de no residentes de los sistemas de televisión por cable, de las entidades financieras y de un gran número de empresas pertenecientes a distintos subsectores de la industria manufacturera.

La industria manufacturera y la actividad de servicios no financieros explican un 62% de los flujos totales acumulados del período 1992-98. Y, dentro de la industria manufacturera el 80% de los flujos acumulados en dicho período refieren a los sectores: alimentos, bebidas y tabaco, química y automotriz, de los cuales mayormente corresponden a flujos de cambios de manos y aportes de capital (19).

TABLA IV
ARGENTINA. PARTICIPACION DE PRINCIPALES ACTIVIDADES EN LOS
FLUJOS DE IED ACUMULADOS EN 1992-98.

- Actividad industrial	33%
- Servicios no financieros	29%
- Servicios financieros	16%
- Actividad primaria	13%
- Otros	9%

Fuente: DNCI – “La IED en Argentina 1992-98”; pág. 11.

Desagregando aún más el destino sectorial de la IED, puede observarse que considerando el acumulado 1992/96, la mayor participación corresponde nuevamente a “industria manufacturera” (30,9%) y a “infraestructura y comunicaciones” (30,8%).

Le siguen: “actividades extractivas” (16,2%) y “bancos” (10,1%). Dentro del sector de “industria manufacturera” se destacan: “química, caucho y plásticos” (11,2%), “alimentos, bebidas y tabaco” (10,3%) y “automotriz y equipo de transporte” (4,9%) (ver: Cuadro n° 5 – Apéndice Estadístico).

Según datos oficiales del Ministerio de Economía, durante el 1er. Trimestre'2000 la IED trepó a U\$S 1.974 millones (más que el último período de 1999) y, básicamente, fue direccionada hacia medios de comunicación, comunicaciones, sector financiero y petróleo (20).

2.1.2.- IED por origen geográfico

El análisis geográfico de la IED en Argentina nos lleva a la consideración de dos niveles (o criterios) para su identificación.

En un primer nivel, el origen geográfico de la IED se determina en función del país de residencia del primer tenedor de las acciones de la empresa de IED. Pero, como en varios casos el primer tenedor de las acciones corresponde a una sociedad constituida en el exterior para servir de puente a la llegada de inversiones al país, se avanza un poco más (segundo nivel) para tener en cuenta el país de residencia del inversor en la empresa puente.

Utilizando el 2do. Criterio de determinación de la IED, disminuye la participación de América Central y el Caribe, dado que allí se concentra la mayoría de los centros financieros off shore usados como país puente.

TABLA V
ARGENTINA. FLUJOS DE IED POR ORIGEN. ACUMULADOS 1992-98.

Area geográfica	Participación porcentual	
	1er. Criterio	2do. Criterio
Europa	42%	41%
América del Norte	30%	36%
América Central y Caribe	14%	1%
América del Sur	12%	18%
Otras regiones.....	2%	4%
Total	100%	100%

Fuente: DNCI – “La IED en Argentina 1992-98”; págs. 15/16.

Según el 1er. Criterio de clasificación, como países inversores en Argentina destacan: Estados Unidos (28%) seguido por: Países Bajos, España, Francia, Reino Unido y Chile, que concentran conjuntamente el 41% de los flujos de IED.

Conforme el 2do. Criterio de clasificación, figuran en importancia: Estados Unidos (33,5%), España (10,4%), Francia (8,4%), Chile (7,5%), Países Bajos (5,5%) e Italia (5,2%), Alemania (4,4%), Reino Unido (4,3%) y otros, en ese orden (21).

Es decir, según se tome un criterio u otro de clasificación, predominan como inversores extranjeros: Estados Unidos, países europeos y Chile.

Por su parte, la Fundación Invertir ha destacado que las empresas europeas lideran la IED con U\$S 5.000 millones confirmados para el año en curso (2000), pro- viniendo alrededor de U\$S 2.100 millones de España. A posteriori, figuran: Francia, Italia, Reino Unido, Alemania, Holanda y otros (20).

2.2.- IED en Brasil

Luego de un período de estancamiento en las inversiones vinculado a una si- tuación de crisis en las finanzas públicas y de deuda externa en Brasil –años’80- que retrasó la infraestructura del país, comenzó a plantearse la necesidad de reali- zar cambios, reformulando el papel del Estado, descentralizando actividades, desburocratizando y privatizando ciertas actividades.

En ese contexto fue aprobado en 1990 el Programa Nacional de Desestatiza- ción. Entre 1991 y 1993 este programa se concentró en la venta de empresas esta- tales consideradas estratégicas; incluyéndose los sectores siderúrgico, petroquímico y de fertilizantes.

Pero, fueron las reformas constitucionales de orden económico –orientadas a atraer al capital extranjero- y la redefinición del concepto de empresa brasileña – guardando coherencia con lo anterior (1995)- lo que dió un verdadero impulso.

Estos cambios, conjuntamente con las mejores perspectivas de la economía



brasileña vinculadas al programa antiinflacionario, alentaron a una mayor participación del capital extranjero en las licitaciones de las empresas estatales (22).

Los flujos de capital ingresados a Brasil en los años'90 si bien –en gran medida- estuvieron vinculados al proceso de privatizaciones del país –a fin de lograr: eficiencia productiva, mejora en la calidad de los servicios y en las cuentas fiscales-, también ingresaron empresas extranjeras orientadas a atender al mercado doméstico y al mercado ampliado del Mercosur.

Según resultados del Censo de Capitales Extranjeros en Brasil, en 1995 operaban 6.322 empresas con participación de capital extranjero. Y, si consideramos a aquellas que manifestaban más de un 50% del control en manos de no residentes, las mismas ascendían a 4.902 empresas (transnacionales).

A fin de tener una idea de la magnitud de la inversión directa en Brasil, un estudio del CEP –conforme a su Base de Inversiones- destaca que en los primeros 8 meses de 1998 la misma alcanzó los U\$S 53.000 millones, de los cuales el 57% correspondió a inversiones de firmas extranjeras (IFE) (23).

Según datos de la CEPAL, el 32% de los aportes extranjeros por inversiones directas en América Latina en el período 1995/99 fue absorbido por Brasil; siendo también este país –dentro de la región- el que más absorbió inversiones extranjeras directas en 1999, recibiendo aproximadamente U\$S 30.000 millones, o sea el 39% del total (otros destinos significativos serían: México (17%), Argentina (15%) y Chile (8%) –período 1995/99 (24).

Con la percepción de que la economía brasileña está retomando un ritmo favorable, un gran número de empresas extranjeras con actividades prácticamente paradas hasta mediados'99, están invirtiendo nuevamente en producción en el país.

Son empresas que -por distintos motivos- cesaron su actividad en el país pero mantuvieron su existencia jurídica, conservando su nombre y marca para retomar cuando la matriz lo considerara oportuno.

TABLA VI
EMPRESAS EXTRANJERAS QUE RETOMAN SU ACTIVIDAD EN BRASIL

Empresas	Sector
- GTE	telecomunicaciones
- Zara (española)	minorista de ropa
- Laboratorios Ferring (holandesa)	farmacéutico
- Advantech (taiwanesa)	computación
- DMC	telecomunicaciones
- Duke Energy	energía eléctrica

Fuente: Gazeta Mercantil Latinoamericana – Buenos Aires, 13 al 19/2/00; pág. 5.



2.2.1.- IED por sectores de actividad

La IFE en Brasil durante los 1ros. 8 meses'98 –según la Base de Inversiones del CEP- fue de U\$S 30.234 millones (25). Las “comunicaciones” aparecen como el sector de mayor concentración de los flujos de IED (50,4%), explicándose fundamentalmente por el proceso de privatizaciones.

En ese sentido, un estudio realizado por la Asociación Brasileña de Infraestructura e Industrias de Base (Abdib) para el período 1991/98, indica que el capital extranjero es responsable del 60% de las inversiones privadas en infraestructura (sobre un total de U\$S 229.200 millones).

Esta participación tenderá a crecer como consecuencia de la continuidad del Programa Nacional de Desestatización.

Al sector de las comunicaciones le sucede en importancia –para dicho período- el sector de la “energía eléctrica” (12,8%) y el de “bancos y servicios financieros” (10,7%). El sector “automotriz y autopartes” tiene, también, una significativa gravitación (5,1%), estando orientada la inversión por el crecimiento del mercado interno y por la regulación sectorial específica (régimen automotriz) (26).

Dentro de las inversiones que fueron proyectadas para el período 1998/2000, aparecen nuevamente los sectores de: comunicaciones, energía eléctrica y automotriz (27); además, del sector de derivados de petróleo y gas.

2.2.2.- IED por origen geográfico

Considerando el análisis de la IED según los 1ros. 8 meses'98, se observa que más del 50% del origen de los fondos proviene de EE.UU. y España, que al igual que Portugal, tuvieron una activa participación en la adquisición de la empresa de telecomunicaciones Telebrás (28).

Con menores participaciones aparecen como responsables de inversiones, otros países europeos –Francia, Holanda, Italia, Suiza, Alemania, Bélgica- y Japón.

2.3.- Desviaciones de IED intra-Mercosur

Un aspecto digno de atención refiere al éxodo de empresas que radicadas en Argentina se trasladan o planean hacerlo a Brasil, preferentemente desde 1999.

Si bien este comportamiento involucra a empresas de capitales nacionales de Argentina, también afecta a empresas de capitales extranjeros radicados en el país.

Las “asimetrías económicas” planteadas entre Argentina y Brasil –que se profundizaron a principios de 1999 con la devaluación del real- se hacen más notorias al considerar los incentivos fiscales y crediticios que otorgan estados brasileños a fin de lograr la radicación de empresas en sus territorios (29).

Ello ha dado lugar a que en el último año (1999), una treintena de empresas haya decidido dejar Argentina para radicarse en Brasil o trasladar parte de su producción local al país vecino.

Si bien el sector automotor es el más involucrado por el éxodo, otras ramas de actividad –como la alimentaria y la textil- están siendo afectadas.

Entre las empresas de capitales extranjeros que han decidido el traslado total



o parcial a Brasil se encuentran, por ej.: la multinacional holandesa Phillips (iluminación); las norteamericanas Nabisco y Unilever (alimentación); Fiat –que trasladó la producción a Brasil de uno de sus modelos-, Ford y GM (automotor).

En varios casos la decisión de traslado se basa en el hecho de que Brasil tiene el mercado más grande (30).

Entre las **alimentarias** hay movimientos y cierres parciales de las multinacionales como Cica, la suiza Nestlé y la brasileña Arisco.

Entre la **rama textil** obsérvase el caso de Gafa –que pertenece a una empresa brasileña (Alpargatas Santista)- que ha concentrado su producción de toallas y sábanas en sus fábricas brasileñas (31).

El sector **autopartista** –el más afectado por el éxodo a Brasil- presenta varios ejemplos de la naturaleza comentada: Goodyear (neumáticos), Delphi (cables eléctricos para automóviles); mientras la estadounidense Dana Thompson (autopartes) estudiaba trasladarse a su filial de Brasil (32).

Los incentivos ofrecidos por el gobierno nacional y por los estatales de Brasil han sido divulgados a través de la "Guía para el Inversor", difundida por la Embajada brasileña en Buenos Aires, la cual contiene –además de un detallado informe estadístico sobre todos los indicadores económicos brasileños- una descripción de los incentivos que forman parte de la política industrial de Brasil para lograr la radicación de empresas, entre los que se encuentran: exenciones impositivas, créditos subsidiados para la exportación y terrenos regalados (33).

Información similar fue difundida, también, vía Internet con dos versiones: a) la de la Embajada de Brasil en Argentina y, b) la del Grupo Brasil –grupo que aglutina a más de 200 empresas brasileñas que se instalaron en el país desde que se puso en marcha el Mercosur.

Esta información difundida a través de un "site" brasileño –inaugurada en dic.'99- fue censurada por el gobierno argentino a partir de una queja de la UIA (34).

El motivo: la mudanza de empresas argentinas a Brasil, que entre enero'99 y enero'00 fueron 28 empresas medianas y grandes que decidieron trasladar sus líneas de producción o directamente sus plantas a Brasil, entre las que se encuentran: cinco empresas nacionales y veintitrés empresas extranjeras, que distribuidas por sectores refieren a: autopartes (58%), cubiertas (10%), alimentos (10%), textil (8%), calzado (3,5%), estampados (3,5%), construcción (3,5%) y lámparas (3,5%) (35).

Lo comentado ha sido vivido como una "guerra de subsidios" entre los dos socios del Mercosur, manifestado en las personas de, por ej., Carlos Ruckauf -que quería penalizar a las empresas bonaerenses que se trasladen al país vecino (36)- e Itamar Franco, gobernador por el estado de Minas Gerais (37); o entre estados del mismo Brasil, como es lo protagonizado por el estado de San Pablo, por un lado –que lucha por retener empresas-, y otros estados de Brasil –ej. Goiás y Minas Gerais, que ofrecen desde terrenos gratis hasta 10 años de beneficios impositivos (38).

La raíz del problema está en el sistema tributario brasileño, que hace que una serie de gravámenes –especialmente el ICMS que viene a ser una suerte de IVA- sea percibido por los estados. Esto les otorga a los gobernadores una gran autonomía tributaria, permitiendo que se utilicen esos recursos como incentivo para la radi-



cación de empresas.

Como en Brasil los estados tienen autonomía constitucional, el gobierno federal tiene poco margen de acción para impedir la aplicación de estos regímenes de exención impositiva, especialmente el ICMS, que es el impuesto que más recauda el país.

Si bien en teoría el gobierno nacional cuenta desde 1975 con el Consejo Nacional de Política Fazendaria (CONFAZ) -que es un organismo integrado por los gobiernos estatales y por el Ministerio de Hacienda, encargado de la solución de conflictos entre estados y uno de los principales instrumentos de regulación federativa- en la práctica, su actuación se ve comprometida, sea por medio de diversas formas utilizadas por los estados para burlar la prohibición de concesiones unilaterales de beneficios fiscales o por el uso indiscriminado del poder de veto de cada estado (39).

III.- IMPACTO DE LA IED EN LA REGION

El flujo de inversiones directas en los años '90 hacia Argentina y Brasil fue muy importante para ayudar al financiamiento de sus déficits en transacciones corrientes.

En Brasil, las inversiones extranjeras directas en empresas, representaban en 1997 el 55% del déficit en transacciones corrientes del país. En 1998, llegaron al 77%; y en 1999, a causa de la devaluación cambiaria -que provocó una disminución de las importaciones y una retracción del mercado interno- en un momento en que el flujo de inversiones continuaba creciendo, llegó al 123%; es decir, que superó en un 23% la necesidad de recursos para cubrir el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos del país.

En Argentina, la participación subió del 32% en 1994 al 45,7% en 1998 y al 162,2% en 1999, también debido a la retracción del mercado interno y a la compra de YPF por parte de Repsol, lo cual elevó la participación de las inversiones directas en el PBI del país del 3,4% al 5,4% (40).

La otra cara del ingreso de capital extranjero para inversión directa es que provoca un incremento de la remesa de utilidades y dividendos al exterior.

En efecto, como la IED constituye un flujo de capital con renta (41) que impacta por ésta última en el sector de la cuenta corriente de la balanza de pagos por la remisión de utilidades y dividendos a residentes extranjeros, resulta conveniente que dicha IED sea destinada a la generación de bienes y servicios que puedan ser exportados a fin de poder generar las divisas necesarias para cubrir la remisión de utilidades. De allí es que, la obtención de bienes y servicios -a partir de la IED- que se direccionen exclusivamente al mercado interno, no atendería ese objetivo.

Además, efectuada la inversión extranjera es esperable, en una primera etapa, el aumento de importaciones -básicamente, de bienes intermedios y de capital- debido a los requerimientos de equipamiento tecnológico por parte de las filiales. De allí, se refuerza la necesidad de inversiones direccionadas hacia el sector externo, de manera tal que un incremento de las exportaciones pueda revertir el signo negativo tanto del balance comercial como de la cuenta de servicios financieros del balance de pagos.

Según la Unión Industrial Argentina (UIA), uno de los impactos más visibles provocado por el proceso de desnacionalización de la economía, se verifica en el sector externo.



En este sentido, se afirma que la salida de divisas hacia el exterior originada en la remisión de utilidades y dividendos de las empresas transnacionales constituye un factor determinante del elevado déficit externo que exhibe Argentina: "entre 1992 y 1998 las transferencias pasaron de U\$S 900 millones a U\$S 2.400 millones; siendo también, otra fuente de egresos de divisas, los intereses girados a las casas matrices por préstamos concedidos".

Además se afirma que, de las ganancias de las empresas de capital extranjero sólo es reinvertido un porcentaje bajo (30%) del total generado (42).

Según un estudio del CEP, la ola actual de inversiones extranjeras en Argentina posee características propias que la distinguen de las anteriores (1959-61 y 1967-69). En la actualidad, una importante cantidad de empresas transnacionales se ha instalado en la economía argentina con una clara orientación exportadora.

Por otra parte, el mejoramiento de la competitividad sistémica – particularmente, a través de fuertes inversiones en obras de infraestructura- también favorece la orientación exportadora de empresas de capital local, por la vía de mejoras en la eficiencia productiva y por la reducción de costos.

Realizado un trabajo de campo que significó la selección de una muestra de 89 empresas exportadoras que habían invertido casi U\$S 20.000 millones durante el período 1990-96 (43), se dedujo que el sector que más había incrementado sus exportaciones era el de "material de transporte", sucediéndole: "grasas y aceites", "productos minerales" (con exportaciones petroleras, preferentemente) y "alimentos, bebidas y tabaco", en ese orden.

En otro sentido, la oleada inversora también tiene sus impactos en términos de sustitución de importaciones (tales son los casos de los proyectos Mega y Profértil, que generarán exportaciones y sustituirán importaciones) (44).

En relación a este tema, el Prof. Mariano Laplane de la Universidad de Campinas (San Pablo) afirma que las empresas extranjeras tuvieron en Brasil una estrategia más intensa hacia las importaciones, no siendo acompañada por un incremento sensible de exportaciones, preferentemente en industria de transformación.

Y para Daniel Chudnovsky del CENIT (Argentina), las inversiones extranjeras directas que entraron en empresas del Mercosur en la década '90, no cambiaron el perfil de las exportaciones de la región.

Es decir, las empresas transnacionales han incrementado la importación de productos de sus países de origen –preferentemente, de la Unión Europea y el Nafta- pero no ampliaron sus exportaciones hacia esos destinos, inclinando sus ventas dentro del propio Mercosur o hacia países de la Aladi.

Eso revela que el principal interés de las mismas al adquirir empresas locales, no fue la ampliación de sus ventas en zonas de comercio más competitivas, sino atender los mercados de la región (45); predominando en la pauta exportadora los productos de sectores tradicionales.

IV.- SINTESIS Y REFLEXIONES

Pasado el período de máxima turbulencia económica, marcado por las crisis que afectaron particularmente a Asia, Rusia y América Latina al final de los años '90, las inversiones extranjeras directas marcan un nuevo récord en 1999, superando por 1ra. vez las inversiones radicadas en América Latina a aquellas otras efectuadas en



Asia (46).

De U\$S 64.465 millones que recibió Latinoamérica en 1998, en 1999 la cifra saltó 17% a U\$S 75.420 millones, a pesar de la clara memoria de la crisis asiática y brasileña, que contribuyó a ahuyentar a inversores que planeaban venir a la región aún antes; siendo Brasil el principal foco de atracción de inversiones.

Las fusiones y adquisiciones a cargo de empresas ibéricas fue el principal móvil de ingresos de capitales productivos a los principales países de la región; observándose, preferentemente, en el sector servicios la fuerte extranjerización de la producción (47).

Por todo lo comentado precedentemente, es indudable que en los años'90 se ha vivido en el Mercosur y en Argentina, en particular, un generalizado proceso de radicación de capitales extranjeros con fines productivos, que si bien se hizo más notorio en algunos segmentos de la economía, prácticamente, los abarcó a todos.

Se entiende que el ingreso de IED es positivo en la medida que inyecta capital y dinamiza la economía y la torna más eficiente y competitiva.

Pero lo deseable sería: el aprovechamiento de los capitales extranjeros de manera tal que los mismos generen mayor ocupación, productos de mayor valor agregado –con mayor componente tecnológico- y sean capaces de generar divisas vía exportaciones -a fin de poder, no solamente neutralizar los impactos negativos sobre la cuenta corriente de la balanza de pagos que ocasiona la IED, sino también poder proporcionar un remanente significativo de divisas, necesario para el país.

Pensando en la bondad de las alianzas estratégicas y en la asociación de capitales radicados en los países de la región, se podría llegar a ofrecer productos de alto valor agregado con marca Mercosur, en concordancia con lo expresado por el secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería argentina, Dr. Horacio Chighizola (48).

No obstante, los esfuerzos particulares empresarios pueden quedar opacados si no son acompañados por la voluntad de los estados partes de armonizar las políticas macroeconómicas y la legislación de los mismos.

En este último sentido, y atendiendo al desvío de inversiones intra-Mercosur merced a los incentivos fiscales y crediticios otorgados por los estados brasileños, se espera que el Congreso de Brasilia apruebe una ley similar a la nuestra de convertibilidad fiscal que limite la libertad de acción de los estados y de los municipios de dicho país, encauzándolos en un sendero de seriedad fiscal.

Se trata de un proyecto de ley complementario de reforma fiscal que fijará límites y controles rigurosos para las cuentas de los estados, de manera tal que, con menos margen para gastar, los mismos se verán obligados a reducir los subsidios. No obstante, por tratarse de una enmienda constitucional no entrará en vigor sino hasta un año después de su promulgación (49).

Con la globalización, la competencia por atraer IED se ha hecho cada vez más intensa. Por este motivo, la carrera por atraer inversiones a través de la promoción exige la fijación de criterios comunes para evitar la competencia desleal entre países. Por ello, sería necesario que la OMC empiece a establecer explícitamente reglas que armonicen los incentivos a la IED (50).

A nivel de Mercosur se han encarado trabajos –entre otros- con vistas a garantizar el equilibrio en las condiciones de competencia. En ese orden, se ha buscado

el disciplinamiento común de los incentivos a las inversiones en el pensamiento de que no puede permitirse que la radicación de inversiones en la región se vea distorsionada por prácticas unilaterales de los Estados Partes.

Análogamente, en oportunidad de acordarse "el relanzamiento del Mercosur" se ha considerado que la coordinación de políticas macroeconómicas es un componente vital para la profundización del mismo (51); y, es por ello que se comenzara a trabajar en un compromiso de armonización de las políticas económicas de los Estados Partes (52).

Por último, se desea mencionar el pensamiento de Luiz F. Ferreira Levy, quien observando la gran afluencia de capitales al Mercosur en 1999, lo interpreta como una prueba de confianza del capital extranjero hacia las economías de América Latina, constituyendo un hecho de significación para que el proceso de integración regional se profundice, sobretudo en las áreas de energía, transporte, telecomunicaciones y agroindustria, segmentos con un enorme potencial de crecimiento en la región (53).

APENDICE ESTADISTICO

CUADRO 1
FLUJOS DE IED RECEPCIONADA POR PAISES. PERIODO 1980/97

Períodos	Latinoamérica/Caribe		Argentina		Brasil		Chile	
	A	B	A	B	A	B	A	B
1980/85*	6.035	12,1	519	1,0	1.975	4,0	212	0,4
1986/91*	9.460	5,9	1.168	0,7	1.258	0,8	763	0,5
1992	17.611	10,0	4.045	2,3	2.061	1,2	699	0,4
1993	17.247	7,9	2.555	1,2	1.291	0,6	808	0,4
1994	28.687	11,8	3.116	1,3	2.149	0,9	1.772	0,7
1995	31.929	9,6	4.783	1,4	5.043	1,5	1.667	0,5
1996	43.755	13,0	5.090	1,5	11.112	3,3	4.092	1,2
1997	56.138	14,0	6.327	1,6	16.330	4,1	5.417	1,4

Fuente: CHUDNOVSKY, KOSACOFF y PORTA – "Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado" – Ed. Fondo de Cultura Económica – Buenos Aires, 1999 (en base a datos de la UNCTAD).

Notas: A: Millones de dólares / B: Porcentajes en relación a los totales mundiales. * Promedio anual.

**CUADRO N° 2
FLUJOS DE IED EMITIDOS POR PAISES. PERIODO 1986/97.**

Períodos	Latinoamérica/Caribe		Argentina		Brasil		Chile	
	A	B	A	B	A	B	A	B
1986/91*	1.305	0,7	18	0,0	443	0,2	27	0,0
1992	1.378	0,7	-7	0,0	137	0,1	378	0,2
1993	2.827	1,2	-	-	1.094	0,5	434	0,2
1994	5.194	1,8	125	0,0	1.037	0,4	926	0,3
1995	2.346	0,7	155	0,0	1.559	0,4	696	0,2
1996	2.270	0,7	205	0,1	-77	0,0	1.079	0,3
1997	9.097	2,1	28	0,0	1.569	0,4	1.949	0,5

Fuente: CHUDNOVSKY, KOSACOFF y PORTA – "Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado" – Ed. Fondo de Cultura Económica- Buenos Aires, 1999 (en base a datos de la UNCTAD).

Notas: A: Millones de dólares / B: Porcentajes en relación a los totales mundiales.

* Promedio anual.

**CUADRO N° 3
INVERSIONES ARGENTINAS EN EL EXTERIOR. DISTRIBUCION GEOGRAFICA.**

Destino	1990/96		1997/2000		Después del 2000		Total	
	A	B	A	B	A	B	A	B
Brasil	655	16,7	2.129	31,3	1.203	60,4	3.986	31,3
Venezuela	329	8,4	1.928	28,3	0	0,0	2.256	17,7
Bolivia	180	4,6	1.012	14,9	604	30,3	1.796	14,1
EE.UU.	1.099	28,1	133	2,0	0	0,0	1.232	9,7
Indonesia	861	22,0	333	4,9	0	0,0	1.193	9,4
Turkmenistán	400	10,2	100		0	0,0	500	3,9
Chile	0	0,0	450	6,6	0	0,0	450	3,5
Filipinas	0	0,0	450	6,6	0	0,0	450	3,5
Ecuador	121	3,1	109	1,6	168	8,4	398	3,1
Perú	202	5,2	126	1,8	17	0,9	345	2,7
México	60	1,5	0	0,0	0	0,0	60	0,5
Colombia	0	0,0	17	0,2	0	0,0	17	0,1
Malasia	0	0,0	15	0,2	0	0,0	15	0,1
Uruguay	10	0,3	5	0,1	0	0,0	15	0,1
Guatemala	0	0,0	4	0,1	0	0,0	4	0,0
Total	3.916	100,0	6.808	100,0	1.992	100,0	12.716	100,0

Fuente: Centro de Estudios para la Producción (Base de Inversiones) – Notas de la Economía Real – n° 6 – Buenos Aires, abril'98; pág. 58.



CUADRO N° 4

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN ARGENTINA (en millones de dólares)

Concepto	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*	92-98
IED (1)	4.384	2.763	3.489	5.314	6.523	8.755	6.510	6.510	21.466
	37.738								
Posición	15.822	17.932	22.319	27.828	32.609	40.929	46.858		
Renta	1.133	1.678	1.820	1.893	1.762	2.331	2.465		13.082

Fuente: DNCI – "La inversión extranjera directa en Argentina 1992-98"; pág. 6.

* MEyOSP – "Estimaciones trimestrales del balance de pagos y de activos y pasivos externos – 1998 y primeros tres trimestres de 1999"; pág. 22.

Nota: (1) Total de IED en Argentina - Integrada por: reinversión de utilidades, aportes, deuda con matrices y filiales, privatizaciones y cambios de manos del sector privado.

CUADRO N° 5

ARGENTINA. DESTINO SECTORIAL DE LA IED (millones de dólares)

Sectores	Período 1992/96*	%
- Actividades extractivas	3.169	16,2
Petróleo	2.703	13,8
Minería	466	2,4
- Industria manufacturera	6.033	30,9
Alimentos, bebida y tabaco	2.010	10,3
Textil y curtidos	83	0,4
Papel	218	1,1
Química, caucho y plástico	2.188	11,2
Cemento y cerámicos	118	0,6
Metales comunes y su elaboración	156	0,8
Maquinaria y equipos	295	1,5
Automotriz y equipos de transporte	965	4,9
- Infraestructura y comunicaciones	6.018	30,8
Electricidad, gas y agua	4.959	25,4
Comunicaciones	1.059	5,4
- Comercio	1.149	5,9
- Bancos	1.973	10,1
- Otros	1.176	6,0
Total	19.518	100,0



Fuente: CEP – Estudios de la Economía Real – “La inversión extranjera en la Argentina en los años’90. Tendencias y perspectivas” – n° 10 – Buenos Aires, oct.’98; pág. 53.

Nota: * Lo acumulado del período.

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Con esta expresión se refiere a las empresas de los PED que se internacionalizan vía inversión directa.
- (2) CHUDNOVSKY, D., KOSACOFF, B. y LOPEZ, A. – “Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado” – Ed. Fondo de Cultura Económica – Buenos Aires, 1999.
- (3) CEP- “La inversión en el mundo” en: Notas de la Economía Real – I – Buenos Aires, dic.’96; pág. 10.
- (4) DNCI – “La inversión extranjera directa en Argentina 1992-98” – Buenos Aires, 1999; pág. 5.
- (5) CEP – “Las inversiones en el Mercosur” - Op. Cit: pág. 21.
- (6) Desde la implementación del Plan Real en Brasil (julio’94) hasta la devaluación del real (enero’99) se vivió entre Argentina y Brasil un período de mayor convergencia macroeconómica.
- (7) CEP – “A siete años del Mercosur: Memoria y balance. La relación Argentina- Brasil” - Notas de la Economía Real – n° 5 – Buenos Aires, dic.’97; pág. 107.
- (8) CEP – “La dinámica de la IED en el mundo” – Notas de la Economía Real – II – Buenos Aires, abril’97; págs. 71/72.
- (9) Las inversiones brasileñas en el Mercosur sumaban U\$S 353 millones en junio’96, lo que equivalía a un crecimiento de 126,5% respecto de 1990.
- (10) CEP – “Inversión extranjera directa brasileña en Argentina” – Notas de la Economía Real – II – Buenos Aires, abril’97; pág. 57.
- (11) Entre otros destinos menores figuran: bancos, comercio, minería, informática, imprenta y editorial y comunicaciones (Fte.: CEP – Notas de la Economía Real – n° 3 – Buenos Aires, julio’97 – Art.: “La inversión de capitales chilenos en el mundo y en Argentina”; págs. 77/83.).
- (12) Otro destino importante dentro de Latinoamérica fue Perú (Fte.: Síntesis Informativa Económica y Financiera – Bco. de la Pcia. de Buenos Aires – n° 340 - set/oct.’98 – Art.: “La IED en América Latina y el Caribe”; pág. 10).
- (13) CEP - “Las inversiones de empresas argentinas en el exterior” - Notas de la Economía Real – n° 6 – Buenos Aires, ab.’98; págs. 57/62.
- (14) NOFAL, María B. – “Mercosur. Evolución, oportunidades y desafíos” en Rev. De la Bolsa de Cereales – n° 3007 – Buenos Aires, enero/marzo’96; pág. 14.
- (15) Porcentaje de financiamiento de la cuenta corriente (ahorro externo) del balance de pagos alcanzado por la IED.
- (16) DNCI – Op. cit.; pág. 6.



- (17) CEP – “Las nuevas olas de inversiones” en Notas de la Economía Real – Vol. I – Diciembre’96; pág. 52.
- (18) Ver: Ministerio de Economía – “Estimaciones trimestrales del balance de pagos y de activos y pasivos externos” – 1998 y 1ros. Tres Trimestres de 1999; págs. 7 y 22.
- (19) DNCI – Op. Cit.; págs. 10 y 11.
- (20) El Cronista – Buenos Aires, 3/7/00; pág. 10.
- (21) DNCI – Op. Cit.; pág. 15 y Cuadro n° 3.
- (22) Por aquel entonces se flexibilizaron los monopolios estatales sobre el gas canalizado, las telecomunicaciones, el petróleo y se eliminó la reserva de mercado para las empresas nacionales en la navegación de cabotaje (Fte.: CEP – Notas de la Economía Real – n° 6 – Buenos Aires, abril’98 – Art.: “Brasil. Privatización, desregulación y creación de espacios de negocios locales y regionales”; págs. 87/97).
- (23) La evolución de las inversiones directas en este período se encuentra explicado, básicamente, por el proceso de privatizaciones (53%), que durante 1998 atravesó una de sus etapas más trascendentes, en particular, con el traspaso de la empresa estatal de telecomunicaciones Telebrás (Fte.: CEP – Notas de la Economía Real – n° 8 – Buenos Aires, oct.’98 – Art.: “La inversión en Brasil. Características y perspectivas”; págs. 79/90).
- (24) Gazeta Mercantil Latinoamericana – Buenos Aires, 23 al 29/1/00 – Art.: “Crece un 12% la inversión externa en Latinoamérica”; pág. 3.
- (25) Más del 50% de dicho monto corresponde a privatizaciones.
- (26) Se destaca –por el lado de los automotores- la nueva planta de Chrysler en Campo Largo (Paraná) y la de General Motors (San Pablo) (Fte.: CEP – Notas de la Economía Real – n° 8 – Op. Cit.; págs. 85/86).
- (27) Las inversiones automotrices tienden a concentrarse en los Estados que otorgan algún tipo de incentivo, como Rio Grande do Sul, Paraná y Minas Gerais.
- (28) Las inversiones españolas en Brasil, al igual que las del resto de los países latinoamericanos, se concentran en el sector de telecomunicaciones, energía y banca, los cuales son sectores de alta rentabilidad en la región (Fte.: CEP – N° 8 – Op. Cit.; pág. 85).
- (29) Según un estudio del Ministerio de Economía de Argentina, los costos de producción de Brasil son entre un 30% y un 60% más bajos que los argentinos, dependiendo del sector.
- (30) Gazeta Mercantil Latinoamericana – Buenos Aires, 23 al 29/2/00; pág. 27.
- (31) Clarín – Economía – Buenos Aires, 13/12/99; pág. 20.
- (32) En Brasil, el sector obtiene una rentabilidad del 15% sobre la inversión, contra menos del 10% en Argentina (Fte.: Gazeta Mercantil Latinoamericana Buenos Aires, 16 al 22/1/00; pág. 26).
- (33) Entre los estados que ofrecen terrenos gratuitos para la radicación de empresas, se encuentran: Paraná, Rio de Janeiro, Pernambuco, Mato Grosso y Santa Catarina.(Fte.: Clarín – Buenos Aires, 28/2/00; pág. 16).



- (34) *Gazeta Mercantil Latinoamericana* – n° 201 – Buenos Aires, 5 al 11/3/00; pág. 25.
- (35) *Clarín* – Economía – Buenos Aires, 28/2/00; pág. 16.
- (36) Tratando de impedir que aquellas empresas argentinas que se trasladen al país vecino queden inhibidas de participar en licitaciones oficiales por espacio de 20 años.
- (37) *Ambito Financiero* – Buenos Aires, 20/3/00; pág. 22.
- (38) *Clarín* - Economía – Buenos Aires, 28/2/00; pág. 17 – Art.: “San Pablo contra todos” por Eleonora Gosman.
- (39) Ver: CEP – *Notas de la Economía Real* – n° 7 – Buenos Aires, julio’98 – Art.: “Los incentivos a la IED y sus efectos sobre las decisiones empresarias” (citando a: ALVAREZ AFFONSO, Rui de Britto, BARROS SILVA, Pedro Luiz y otros: “A Federação em perspectiva” – Fundap, São Paulo, 1995); pág. 69.
- (40) *Gazeta Mercantil Latinoamericana* – n° 211 – Buenos Aires, 14 al 20/5/00 Art.: “El capital externo financia el déficit”; pág. 31.
- (41) Ver: KRUGMAN, Paul y OBSTFELD, Maurice – “Economía Internacional” – Ed. Mc Graw-Hill – Madrid, 1994; págs. 745/746.
- (42) *Gazeta Mercantil Latinoamericana* – Buenos Aires, 16 al 22/1/00 – Art.: “Inversión externa en entredicho”; pág. 25.
- (43) Dicha cifra representó el 34% del total de inversiones -nacionales y extranjeras- registradas en la Base de Inversiones del CEP.
- (44) CEP – “Notas de la economía real” – n° 7 – Buenos Aires, julio’98 – Art.: “Inversión extranjera, propensión a exportar y financiamiento del balance de pagos”; págs. 61/64.
- (45) *Gazeta Mercantil Latinoamericana* – n° 211 – Buenos Aires, 14 al 20/5/00 – Art.: “Latinoamérica mantiene su perfil”; pág. 31.
- (46) Los ingresos extranjeros en América Latina y el Caribe sumaron U\$S 97.000 millones, un 15,5% más que los U\$S 84.000 millones destinados a las economías asiáticas (Fte.: *Gazeta Mercantil Latinoamericana* – n° 198 – 13 al 19/2/00; pág. 2).
- (47) Argentina, por la venta de YPF a Repsol por más de U\$S 13.000 millones pasó a ubicarse en 2do. Lugar como país de absorción de IED en Latinoamérica, después de Brasil. En Chile se operó el traspaso de dos grandes empresas de ese país a manos españolas (la operación de compra de las generadoras eléctricas Enersis y Endesa Chile por parte de Endesa España). Y, a España –como país que aportó capitales a la región (53% del total)- le siguieron: Estados Unidos (15%), Francia (9%) y Holanda (7,7%) (año 1999) (Ver: *El Cronista* – Buenos Aires, 16/2/00; pág.10 –en base al informe de la CEPAL sobre IED).
- (48) *El Cronista* – Buenos Aires, 21/3/00; pág. 2.
- (49) El proyecto de ley complementario implica obligaciones para los estados de Brasil, tales como el cumplimiento de metas fiscales, la prohibición de con-



traer nuevos endeudamientos que no estén previstos en el presupuesto anual de cada estado y límites para el gasto, en especial en lo que hace a personal y jubilaciones (Fte.: El Cronista – Buenos Aires, 21/3/00; pág. 5).

- (50) CEP - Notas de la Economía Real – n° 7 – Art.: "Los incentivos a la IED y sus efectos sobre las decisiones empresarias" – Op. Cit.; pág. 72.
- (51) Ver: Reunión del GMC del 6/4/00 – "Mercosur. Estado actual y relanzamiento" – Información proporcionada por la Sra. Embajador Elsa Kelly.
- (52) Se han identificado tres indicadores: nivel de deuda del país, situación fiscal e índice de precios al consumidor de cada país a publicarse a partir de setiembre del corriente año –en base a una metodología común-, en vistas a participar de una convergencia macroeconómica a partir de marzo del 2001, con identificación de metas fiscales, de deuda pública y de precios (Fte.: El Cronista – Buenos Aires, 12/6/00; pág. 13).
- (53) Gazeta Mercantil Latinoamericana – n° 198 – Buenos Aires, 13 al 19/2/00; pág. 2.

BIBLIOGRAFIA

- Banco de la Pcia. de Buenos Aires – Síntesis Informativa Económica y Financiera – n° 340 – set/oct.'98 – Art.: "La IED en América Latina y el Caribe".
- CEP – Estudios de la Economía Real – "La inversión extranjera en la Argentina en los años'90. Tendencias y perspectivas" – n° 10 – Buenos Aires, oct.'98.
- CEP – Notas de la Economía Real – I – Buenos Aires, Dic.'96 – Arts.: "La inversión en el mundo", "Las inversiones en el Mercosur" y "Las nuevas olas de inversiones".
- CEP – Notas de la Economía Real – II – Buenos Aires, abril'97 – Arts.: "La dinámica de la IED en el mundo" y "Inversión externa directa brasileña en Argentina".
- CEP – Notas de la Economía Real – n° 3 – Buenos Aires, julio'97 – Art.: "La inversión de capitales chilenos en el mundo y en Argentina".
- CEP – Notas de la Economía Real – n° 5 – Buenos Aires, dic.'97 – Art.: "A siete años del Mercosur: Memoria y balance. La relación Argentina-Brasil".
- CEP - Notas de la Economía Real – n° 6 – Buenos Aires, abril'98 – Art.: "Las inversiones de empresas argentinas en el exterior" y "Brasil. Privatización, desregulación y creación de espacios de negocios locales y regionales".
- CEP – Notas de la Economía Real – n° 7 – Buenos Aires, julio'98 – Arts.: "Los incentivos a la IED y sus efectos sobre las decisiones empresarias" y "Inversión extranjera, propensión a exportar y financiamiento del balance de pagos".
- CEP – Notas de la Economía Real – n° 8 – Buenos Aires, oct.'98 – Art.: "La inversión en Brasil. Características y perspectivas".
- CICARE, Adriana – "Asimetrías económicas y coordinación de políticas" – 10* Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas – Area 8: Comercio Exterior y Mercosur – Mar del Plata, 23 al 26 de nov.'94.
- CHUDNOVSKY, D., KOSACOFF, B.- y LOPEZ, A. – "Las multinacionales latinoamericanas: sus estrategias en un mundo globalizado" – Ed. Fondo de Cultura



Económica – Buenos Aires, 1999.

- DEL PRADO, Luis – “Alianzas estratégicas” – en: Boletín de Lecturas Sociales y Económicas – UCA – FCSE – Año 3 – n° 13.
- DNCI – “La inversión extranjera directa en Argentina 1992-98” – Buenos Aires, 1999.
- Gazeta Mercantil Latinoamericana – Semanario – Buenos Aires (números varios).
- KRUGMAN, Paul y OBSTFELD, Maurice – “Economía Internacional” – Ed. Mc Graw-Hill – Madrid, 1994.
- Ministerio de Economía – “Estimaciones trimestrales del balance de pagos y de activos y pasivos externos” – 1998 y 1ros. Tres trimestres de 1999.
- NOFAL, María B. – “Mercosur. Evolución, oportunidades y desafíos” en Rev. De la Bolsa de Cereales – n° 3007 – Buenos Aires, enero/marzo’96.
- Periódicos: Ambito Financiero – Buenos Aires (números varios); Clarín – Buenos Aires (números varios); El Cronista - Buenos Aires (números varios);